

CRÓNICA MATARONESA.

Periodico de intereses locales, agricultura, industria, comercio, literatura y artes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Mataró y Barcelona. 4 rs. al mes
En los demás puntos de España. 15 rs. trimestre.
Ultramar. 70 rs. al año.
Se paga por anticipado.
Números sueltos. 1 real y medio.

Redaccion y administracion, Riera, 48.

Los anuncios se insertarán á 16 mrs. línea á los suscritores, y 32 á los no suscritos.
A los suscritores se les insertarán, gratis tres líneas mensuales.
No se devuelven los originales, pero se inutilizarán.
Las suscripciones comienzan siempre en 1.º de mes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Mataró, Imprenta de Abadal. Barcelona, Saurí, calle Ancha. Manero Rambla de Santa Mónica. Vives, plaza de Santa Ana. Lopez Vernagosi calle Ancha, Rambla del centro, y Centro de obras de Catalunya Plate-ria, Habana. D. Andrés Graupera, librería nacional y extranjera, ca- lle del Obispo.

Correos en Mataró.

Entradas.

De Barcelona á las 7 m. 1½ tarde. Para Barcelona 8½ m. y 2¼ tard.
De Gerona á las 8½ m. y 2¼ tarde. Para Gerona 7 m. Id. 1½ tarde.

NOTA. En los buzones se recogen las cartas una hora antes de la salida de los correos.

Correos en Barcelona.

De Madrid 4 y media t. y 9 n. Para Madrid 6 y 12 m.
De Manresa, Solsona, Berga y Car- Para Manresa, Solsona, Berga y
dona 9 m. Cardona 4 y media tarde.
De Valencia 10 y media m. 9 n. Para Valencia 6 m. 4 t.
De Tarragona 9 noche. Para Tarragona 12 y media t.
De Gerona y extranjero 4 t. Para Gerona y extranjero 12½ t.
De Gerona. 7 t. Para Gerona 6 m.
De Igualada 9 y media m. Para Igualada 6 y medio m.
De Granollers, Vich, Moyá y Caldes Para Granollers, Vich, Moyá y Cal-
de Mombuy 8 m. des de Mombuy 6 y media.

NOTA. La correspondencia para Andalucía, Murcia, Albacete y Ciudad Real se dirige por Valencia

Ferro-carril de Barcelona á Gerona.

Entradas.

De Barcelona á las 7 h. 10,20 mañana. Para Barcelona 6,25 h. 8,50 mañana.
Id. 1,32, 4, 2: 6,3 h. tarde. Id. 12,24 h. 2,43 5,24 h. tarde.
De Empalme 8,45, h. mañ. 2,38 tarde. Para Empalme 7,7 h. mañ. 1,35 tarde.
De Arens. 6,20 m. 12,19 5,19 tarde. Para Arens. 10,30 m. 4,6 6,9 tarde.

Salidas.

Línea de Granollers.

Salidas. De Barcelona a 6,30, 8,30 mañana. 1, 5, h. tarde.
De Gerona, 9 h. 12 mañana.

De Barcelona á Tarragona.

De Barcelona á Tarragona 6 h. mañana. 1,30 tarde.
Id. á Martorell 6 h. 8,30 h. 12 mañana. 2,20 h. 6 tarde.
Id. á Vilafranca 5 h. 12 mañana. 1,30 h. 4, 30 tarde.

De Barcelona á Zaragoza.

De Barcelona á Zaragoza 7,30 mañana. De Barcelona á Lérida 12,35 tarde.
Id. á Manresa 4,45 tarde. — De Barcelona á Tarrasa. 7,5 h. tarde.

FELICIDAD DE LOS PUEBLOS.

La miseria que por todas partes aflige á los pueblos, el verse muchos apartados de los empleos que anhelan y hasta la ambicion política de los partidos, es sin duda la causa de que en todos los círculos se hallen acalorados declamadores, que se muestran entusiastas defensores de los derechos del pueblo, calientan los cascos de los incautos que les escuchan y achacan al gobierno la causa de la infeliz situacion de las naciones. A cada paso se oye decir que el gobierno ha perdido de vista *el interés público*, que descuida *el bien público*, que no procura la *felicidad pública* y otras frases por el estilo.

Preguntad á uno de estos declamadores, ¿qué entiende con estas espresiones que con tanta energía acaba de pronunciar? Y vereis que le habeis salido por el flanco en que menos pensaba, que se queda por un instante suspenso, y que por fin se ve precisado á darse cuenta del significado de espresiones que nunca habia meditado, de frases que habia usado muchas veces sin haberlas jamás entendido. La respuesta acerca del significado de semejantes frases generalmente es tan varia, como los hombres que las profieren, pues las palabras vagas, aunque sean algo meditadas, cada uno las toma segun el sentido que mas favorece sus designios. La vaguedad de las frases *interes público*, *bien público*, *felicidad pública* se divisa con facilidad, atendiendo á las diversas aplicaciones que de ellas se hacen. Obligad á semejantes sujetos á precisar el significado de sus espresiones, y os dirán que el *bien público*, ó la *felicidad pública* de los pueblos está cifrada en el desarrollo material, otros en el intelectual y moral, porque es preciso embellecer la inteligencia del hombre y formar su corazon segun las verdades eternas, sin lo cual todo es estupidez, todo maldad y depravacion: otros tienen por mas dichoso aquel pueblo, que por su poderio se levanta sobre todos los que le rodean, que con su ascendiente hace ba-

jar la cabeza á todos los que escuchan sus resoluciones, y que cobija con sus alas á todos los que, viendo atacados sus derechos, se acogen bajo su proteccion: y otros miran como mas afortunado á aquel pueblo, que vive tranquilo y calmoso, disfrutando de los inocentes placeres y de la ventura que le ofrece el hogar doméstico. De aqui dimana la confusion que reina en el significado de las palabras *progreso*, *desarrollo*, *prosperidad*, *felicidad*, etc. que todo el mundo usa y pocos examinan, queriendo imprimir con ellas en los hombres ciertos impulsos y sentimientos de felicidad pública.

Es preciso pues fijar las ideas en esta materia, y aunque á primera vista parezca difícil, sin embargo todas las dificultades se desvanecen, cuando se empieza á filosofar sobre un punto poco meditado. Analicemos por un momento la idea que entrañan las frases *interes público*, *bien público*, *felicidad pública*, y comprenderemos muy bien que no puede ser otra que la perfeccion de la sociedad, de suerte que aquella sociedad será mas feliz que sea mas perfecta bajo todos conceptos. Pero la sociedad es un ente moral, es un ente de razon, es un ente que solo existe en nuestra inteligencia, pues sobre la tierra no hay ningun ser que lleve semejante nombre, la sociedad es un conjunto ó reunion de individuos, y como la perfeccion de todo depende de la perfeccion de las partes de que se compone, de aqui es que la sociedad será tanto mas perfecta, cuanto mas perfectos sean los individuos de que se compone; y de consiguiente para que la haya en ella, es preciso ponerla en el hombre. He aqui ya reducida la cuestion á mas estrechos límites, pues si queremos hacer feliz á la sociedad, es preciso pongamos todos nuestros desvelos en perfeccionar al hombre.

Colocada la cuestion en este terreno, la resolucion del problema que vamos analizando es sumamente sencilla. La felicidad del hombre, atendidos los estrechos límites á que está reducida acá en la tierra, consistirá en el simultáneo y armónico desarrollo de sus facultades, proporcionándoles su ob-

jeto propio y adecuado. Ahora pues, en el hombre hay inteligencia, cuyo objeto propio es la verdad, cuyo goce está cifrado en embellecerse con las flores y galas del saber, gozando tanto mas, cuanto mayor es el patrimonio de verdades que adquiere. Hay en el hombre voluntad, que cual aguja imantada, está siempre inquieta hasta que se halla frente á frente con el bien que es su objeto, de suerte que nada es capaz de hacerla feliz y dejarla satisfecha; sino lo que respira moralidad ó está acorde con ella. Hay tambien en el hombre la parte sensible, cuya felicidad está basada en el bienestar material, en la satisfaccion de las necesidades sensibles y en las comodidades que lícitamente pueden adquirirse en este valle de lágrimas. He aqui lo que significan las frases *interes público*, *bien público*, *felicidad pública*, palabras que todo el mundo usa desde el mas hábil publicista hasta la lavandera, palabras que muchos pronuncian y pocos entienden.

De consiguiente el gobernante que quiera hacer felices á pueblos, debe dirigir todos sus desvelos á desarrollar su inteligencia, enriqueciéndola con conocimientos útiles y condenando todos los errores que serian en ellos lo que las manchas en el Sol: debe hacer todos los esfuerzos posibles para que sus súbditos sean morales, proporcionándoles todos los medios de ennoblecer el corazon é imbuirle sentimientos verdaderamente religiosos, y proscribiendo todas aquellas máximas y costumbres que, lejos de ennoblecer, degradan: y debe por último procurar á sus vasallos la satisfaccion de las necesidades materiales, proporcionándoles, en cuanto le sea posible, riquezas y comodidades.

Cualquiera nacion que no tenga estos elementos no es feliz, sino desgraciada. Si tiene riquezas y moralidad, le falta el goce de la facultad mas noble é inocente del hombre, la inteligencia, y se la podria apellidar oveja con vello de oro: si es inteligente y rica, pero inmoral, entrañara en si misma un germen de disolucion que la minará por su misma base, su patriotismo mas comun serán amagos, trai-